



Rafael Jijena Sánchez

# **Las doce palabras redobladas**

Argentina

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Había una vez un joven que era muy pobre y quería ser rico; no se avenía a la pobreza y pensó hacerle un trato al demonio. Salió al campo cuando estuvo en el campo se decía: - Quisiera que me saliera el demonio, para hacerle un trato, para que me deje rico en dinero. Al instante se le apareció el malo e hicieron trato. Este consistía en que a la vuelta de cinco años lo dejara rico; el malo le aceptó con el conqué que a los diez años, cuando él venga a llevarlo si le dices las “Doce palabras redobladas”, se salvará.

Fue mas tarde un hombre muy rico, pero se había arrepentido de lo que hizo por pura necesidad y Dios le envió a Santa Teresa para que le enseñe las “doce palabras santas” y se libre de que lo lleve el malo.

Cumplido el plazo apareció el demonio y le dijo al jove:

-Amigo, dígame la una.

-Amigo, no soy su amigo, pero le diré: una fue la Virgen María que alumbró a Belén y quedó pura y limpia para siempre Jesús.

-Amigo, dígame la dos.

-Amigo, no soy su amigo, pero le diré: dos fueron las tablas de Moisés, una la Virgen María que alumbró a Belén y quedó pura y limpia para siempre Jesús.

-Amigo, dígame la tres.

- Amigo, no soy su amigo, pero le diré: tres fueron las tres personas distintas, dos, las tablas de Moisés, una, la Virgen María que alumbró a Belén y quedó pura y limpia para siempre Jesús.

-Amigo, dígame la cuatro.

- Amigo, no soy su amigo, pero le diré: cuatro fueron los cuatro evangelistas, tres, las tres personas distintas, dos, las tablas de Moisés, una, la Virgen María que alumbró a Belén y quedó pura y limpia para siempre Jesús.

-Amigo, dígame las cinco.

- Amigo, no soy su amigo, pero le diré: cinco fueron las cinco llagas de Jesucristo, cuatro, los cuatro evangelistas, tres, las tres personas distintas, dos, las tablas de Moisés, una, la Virgen María que alumbró a Belén y quedó pura y limpia para siempre Jesús.

-Amigo, dígame la seis.

- Amigo, no soy su amigo, pero le diré: seis fueron los seis días de la semana, cinco, las cinco llagas de Jesucristo, cuatro, los cuatro evangelistas, tres, las tres personas distintas, dos, las tablas de Moisés, una, la Virgen María que alumbró a Belén y quedó pura y limpia para siempre Jesús.

-Amigo, dígame la siete.

-Amigo, no soy su amigo, pero le diré: siete fueron los siete coros, seis, los seis días de la semana, cinco, las cinco llagas de Jesucristo, cuatro los cuatro evangelistas, tres, las tres personas distintas, dos, las tablas de Moisés, una, la Virgen María que alumbró a Belén y quedó pura y limpia para siempre Jesús.

-Amigo, dígame las ocho.

-Amigo, no soy su amigo, pero le diré: ocho fueron los ocho gozos, siete, los siete coros, seis, los seis días de la semana, cinco, las cinco llagas de Jesucristo, cuatro los cuatro evangelistas, tres, las tres personas distintas, dos, las tablas de Moisés, una, la Virgen María que alumbró a Belén y quedó pura y limpia para siempre Jesús.

-Amigo, dígame las nueve.

-Amigo, no soy su amigo, pero le diré: nueve fueron los nueve meses, ocho, los ocho gozos, siete, los siete coros, seis, los seis días de la semana, cinco, las cinco llagas de Jesucristo, cuatro los cuatro evangelistas, tres, las tres personas distintas, dos, las tablas de Moisés, una, la Virgen María que alumbró a Belén y quedó pura y limpia para siempre Jesús.

-Amigo, dígame las diez.

-Amigo, no soy su amigo, pero le diré: diez, los diez mandamientos, nueve, los nueve meses, ocho, los ocho gozos, siete, los siete coros, seis, los seis días de la semana, cinco, las cinco llagas de Jesucristo, cuatro los cuatro evangelistas, tres, las tres personas distintas, dos, las tablas de Moisés, una, la Virgen María que alumbró a Belén y quedó pura y limpia para siempre Jesús.

-Amigo, dígame la once.

-Amigo, no soy su amigo, pero le diré: once fueron las once mil vírgenes, diez, los diez mandamientos, nueve, los nueve meses, ocho, los ocho gozos, siete, los siete coros, seis, los seis días de la semana, cinco, las cinco llagas de Jesucristo, cuatro los cuatro evangelistas, tres, las tres personas distintas, dos, las tablas de Moisés, una, la Virgen María que alumbró a Belén y quedó pura y limpia para siempre Jesús.

-Amigo, dígame las doce.

-Amigo, no soy su amigo, pero le diré: doce fueron los doce apóstoles, once, las once mil vírgenes, diez, los diez mandamientos, nueve, los nueve meses, ocho, los ocho gozos, siete, los siete coros, seis, los seis días de la semana, cinco, las cinco llagas de Jesucristo, cuatro los cuatro evangelistas, tres, las tres personas distintas, dos, las tablas de Moisés, una, la Virgen María que alumbró a Belén y quedó pura y limpia para siempre Jesús.

Al terminar las doce palabras el gritó el diablo: -“Trece”. Y Santa teresa le enseñó que cuando le diga esta palabra le conteste:

El que repite doce y pide trece ¡que reviente ése! Y así se salvó el joven de que lo lleve el malo.

Seleccionado para los niños por Rafael Jijena Sánchez

---

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#).

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#).



**editorial del cardo**